

EN VANO ¡NO!



LYNN Y DAN WAGNER

Era un día muy parecido a cualquier otro – o eso pensábamos – mientras mi marido Dan, yo y nuestras dos hijas adolescentes, Mandie y Carrie, disfrutábamos de un paseo familiar. Pero de camino a casa llegó un día como ningún otro.

Nuestras hijas murieron instantáneamente en un accidente de un conductor ebrio, y quedamos aturdidos y gravemente heridos.

Este libro es nuestra historia – de Dan y mía – contado en una serie de “palabra instantánea” no lineal, que refleja nuestros sentimientos, pensamientos y experiencias a medida que pasamos del shock al dolor; a la ira, al perdón, a aceptación, paz y finalmente a la alegría.

Nuestro objetivo y propósito al contar nuestra historia es animarte a que mires tu vida y te des cuenta de que rápidamente todo en lo que has conocido y confiado puede cambiar en un instante. ¿Conoces al Dios de misericordia, gracia y consuelo? ¿El Dios del perdón y del amor? ¿El único que puede abrazarte, sanarte y amarte incondicionalmente para siempre? ¿El que nos capacita para perdonar a los demás tal como Él nos ha perdonado a nosotros? Este mismo Dios tiene un plan para tu vida, y te lo revelará si te acercas a Él.

*Lynn Wagner
Santa Cruz, CA*

EN VANO ¡NO!

POR LYNN Y DAN WAGNER

CON KAREN O'CONNOR Y HEIDI HEATH GARWOOD

Traducido del inglés al español por
Joseph y Tammy McCroskey,
Patricia Méndez-Pueyes y Marcos Pueyes

Para ver un video corto de nuestra historia (en inglés)
ingrese esta dirección en su navegador web:

<https://vimeo.com/162325468>

o escanea este código QR a continuación





FOTO POR DAN WAGNER

Menos de dos semanas después de los trágicos eventos del 11 de septiembre que sacudieron a nuestra nación, Lynn y yo y nuestras hijas adolescentes, Mandie y Carrie, pasamos el día en el festival evangélico de Luis Palau, Beachfest Santa Cruz en California, junto con unas 20,000 personas. Después del festival, subimos a nuestro minivan y nos dirigimos a casa. **Nunca llegamos.**

Lisa estaba manejando de una boda a su casa con alcohol, cocaína y metanfetamina en su sistema. Sus dos hijos pequeños viajaban en el asiento posterior. Ciegamente corriendo una señal de alto a cincuenta millas por hora, ella estrelló su SUV contra el costado de nuestro minivan, envolviéndonos alrededor de un poste eléctrico y lanzándonos al patio delantero de una casa.

Gravemente heridos, no teníamos recuerdos del accidente y muy pocos recuerdos de ese día. Muchos amigos y familiares vinieron al hospital para visitarnos y expresar sus condolencias. Lynn recuerda escuchar la voz de Dios en el festival diciéndole que para un cristiano morir no era lo peor. ¿Qué estaba diciendo Dios?

El shock, las lesiones y la morfina hicieron que la noticia nos penetrara lentamente: **Mandie y Carrie estaban muertas.**

Seis meses más tarde, Lisa fue sentenciada a prisión estatal por más de siete años. Mientras tanto, Lynn y yo comenzamos el doloroso proceso de duelo por la pérdida de nuestras hijas preciosas. Pero nos consolamos con el conocimiento de que aunque se habían ido de nosotros, estaban en casa con Jesús.

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón y salva a los contritos de espíritu.”

Salmo 34:18 RVR 1960



SE DESATÓ EL INFIERNO

DAN

Tan pronto como llegamos del hospital a casa, y Lynn pasó por los dormitorios de nuestras niñas, su dolor comenzó con venganza. En el Cementerio de Holy Cross, nuestro pastor Barney no pudo contener sus emociones mientras derramaba su dolor durante el servicio de entierro. *¿Entonces, qué estaba mal conmigo? ¿Por qué no estaba dolido como ellos?*

Yo estaba tomando medicamentos fuertes para el dolor, mientras todavía sufría con las lesiones. Las lesiones sanaron, disminuyeron los medicamentos, y la novedad de quedarse en casa sin ir a trabajar cada día fue desapareciendo. Pasó alrededor de un año; y fue entonces cuando todo el infierno se desató dentro de mí. Mientras Lynn estaba procesando y sanando, yo me dirigía en la dirección opuesta.

Mi ira y resentimiento hacia Dios comenzó lentamente a medida que leía escritura tras escritura sobre las promesas de Dios, promesas que aparentemente no se aplicaban a nosotros. ¿Por qué molestarse en pedirle a Dios protección o cualquier otra cosa, si Él no había protegido a mis preciosas hijas? ¿Quería seguir confiando en Él en mi vida?

“¿Por qué yo? ¿Por qué te llevaste a mis hijas?”

Examinando las Escrituras, me di cuenta de que tenía la opción de elegir qué creer acerca de Dios, podía creer mis propios pensamientos, llenos de odio y temor o creer en la revelación que Dios mismo nos dio en Su Palabra. La Biblia nos dice que Dios es Amor y que Él me ama a tal punto que moriría por mí, justamente lo que Jesús hizo en la cruz hace 2,000 años.

El amor de Dios por mí me trae la esperanza de que volveré a tener alegría en la vida, y algún día me iré a casa con El y me reuniré con mis hijas.

“El Dios eterno es tu morada, y abajo los brazos eternos.”



El oficial de libertad condicional de Lisa nos llevó a Dan y a mí a la sala de reuniones. Por primera vez, estábamos a punto de ver a **esa** mujer, la que quitó la vida a nuestras hijas Mandie y Carrie. No sabía qué esperar de esta reunión. Mi corazón se aceleró. Me temblaban las manos.

Pero por alguna razón, nos pareció natural a cada uno de nosotros saludarla con un abrazo. Nunca olvidaré ver a mi marido abrazarla la y quebrantarse en llanto. Dan me dijo más tarde que pudo haber parecido incómodo o indecoroso abrazarla y llorar por esta mujer, pero que sintió una sensación de alivio que después de siete años, finalmente conoció a la mujer que había matado a nuestras hijas. No sintió ira ni odio, sino sólo alivio. Así que lloró.

Lisa habló de su nueva relación con Jesús y de su proceso de recuperación de 12 pasos. “*Haré paces ‘vivas’ (Paso 9) por el resto de mi vida*” ella dijo, comprometida en compartir su experiencia de quitar la vida a nuestras dos hermosas hijas para que, “*otros no hagan lo que yo he hecho.*”

Pronto estuvimos listos para decir adiós. Mientras salíamos del cuarto, el oficial de libertad condicional habló. “*Nunca he visto algo así, y sucedió sólo por nuestra fe. Servimos a un Dios de reconciliación,*” agregó, incluyéndose a sí mismo en esa declaración.

Esa mujer ahora es como una hija para mí, y sé que ella estará aquí para Dan y para mí pase lo que pase.

“Antes sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”



UNA IMAGEN DEL PERDÓN

LYNN

A Jesucristo se le llama la piedra angular. Este concepto se deriva de la primera piedra puesta en la construcción de un edificio. Todas las otras piedras se colocarán con referencia al original, determinando así la posición de toda la estructura.

Puede que te resulte difícil creer que Lisa y yo hoy tenemos una relación maravillosa. La única razón por la que esto podría suceder es porque tenemos a Jesús como la piedra angular de nuestra fe y amor mutuo. Haber recibido el amor y el perdón de Dios por mis propios pecados me permitió perdonar a Lisa.

Todos hemos faltado al diseño que Dios tiene para nuestras vidas. Aunque las adiciones y malas decisiones de Lisa mataron a mis hijas, mis pecados todavía eran graves a los ojos de Dios. Pero en la cruz, Jesús murió para pagar por nuestros pecados. Le escribimos a Lisa en prisión para compartir el amor de Dios y Su oferta de perdón. Sabíamos que necesitaba un nuevo comienzo. Detrás de esos muros de la prisión, Lisa creció en fe y confianza en lo que Jesús hizo por ella en el Calvario.

Dan y yo crecimos en perdonar a Lisa, aunque tomó tiempo. Primero tuvimos que lamentar todas nuestras pérdidas – no tener a nuestras hijas cerca, no verlas crecer y casarse y tener sus propios hijos. Cada uno de nosotros, Lisa y Dan y yo, hemos tenido que reconstruir nuestras vidas. Fue increíble y maravilloso recibir tanto amor de nuestra familia y amigos. A menudo ni siquiera conocíamos a las personas que nos ofrecían su amistad y cariño. Las Escrituras nos mostraron a Dan y a mí que Dios nunca nos dejaría ni nos desampararía, y Él conoce nuestro dolor y pena.

“Este Jesús es la piedra rechazada por vosotros los edificadores, la cual ha llegado a ser la piedra angular.”

Hechos 4:11 RVR 1960



Cuando miro fotos de mis dulces niñas, a menudo siento una puñalada de dolor. Las extraño mucho y me pregunto cómo serían ahora. Luego vienen las lágrimas y lamento no poder tenerlas en mi vida. Hay muchos otros padres que sobreviven a sus queridos hijos y también personas que están de duelo por relaciones perdidas. Una de sus necesidades es ser amados y valorados. Mi motivación para alcanzar a otros con el amor y el perdón de Dios es para ayudar a los que sufren, a ver cuán valiosos y amados son para su Creador.

Puedo decirte que esta vida sin mis hijas es agridulce. Un día disfruto plenamente cada momento y el día siguiente las extraño terriblemente. Esos son los momentos en que las miro profundamente a los ojos en una foto y tratode absorber sus esencias.

Mandie era callada y a veces tímida, pero tan creativa. Decoró su dormitorio con todos los anuncios de bigotes de leche. ¡Cubrieron las paredes! Era muy particular acerca de cómo se veía cada día, a veces hacía que sus amigas la esperaran para caminar a la escuela.

Carrie era expresiva, expresaba sus sentimientos abiertamente y tenía cuadros de gatitos decorando la pared de su dormitorio. Ella quería tanto tener un novio y decía, “sólo para tomarnos de la mano e ir juntos de paseo al Boardwalk.”

Sí, mis niñas eran únicas y preciosas para Dios. Nunca serán duplicadas ni tampoco ninguno de nosotros. Esta vida todavía tiene muchas bendiciones para mí – y también para ti.

“...Pero haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”



This mother's
heart

EL DUELO EXIGE UNA RESPUESTA

LYNN

Y a veces no hay una.

Aún duele como si fuera ayer. El duelo no conoce el tiempo. No es lineal. El dolor a veces se siente eterno. Días especiales, como el Día de la Madre, desencadenan olas de tristeza que aún me inundan y me sorprenden.

La aceptación destapa la herida y me ayuda a ver que todavía hay vida y amor más allá de la pérdida.

Agridulce.

Conozco el amor de las amigas de Mandie y Carrie que me escribieron después de la muerte de las niñas. Escucho el sonido de las voces de mis hijas en esas cartas de amor. Ahora son mujeres con sus propios hijos. Me siento triste cuando me doy cuenta de que mis hijas nunca crecerán ni tendrán hijos – mis nietos. Pero Dios es bueno. Me ha dado una dulce y pequeña niña que cuido. ¡Y ella me llama Abuelita Lynn!

Alegría. Tristeza. Alegría. Tristeza.

Pueden existir juntas en mi corazón gracias a Jesús.

Yo sé que la única respuesta al duelo es moverse a través del dolor. Sentirlo todo. Eventualmente, la alegría vuelve, una lágrima a la vez.

“Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.”

Isaías 40:31 RVR 1960



EL PERDÓN ES DESALENTADOR

LYNN

“El perdón es desalentador,” dijo Brennan Manning, autor, sacerdote y orador público estadounidense que murió en 2013. “La voluntad humana sin gracia no tiene la capacidad para ello. Sólo la confianza imprudente en una Fuente más grande que nosotros mismos puede empoderarnos para perdonar las heridas infligidas por otros.”

¡Tan verdadero! Dios midió y nos regaló mucha gracia, gracias a las oraciones de muchos a lo largo de nuestros años de pena y dolor. De hecho, sólo el Señor conocía nuestra extrema necesidad. Hizo posible que nunca tuviéramos que comparecer ante el tribunal.

Lisa se declaró culpable – “porque lo soy,” ella dijo.

Dan y yo perdonamos porque Dios quería que lo hiciéramos. Después de todo, Él perdonó nuestros pecados. No podemos tener a nuestras hijas, pero hemos vuelto a encontrar la alegría a través de las relaciones con muchas personas maravillosas.

Me abrí al plan perfecto de Dios para mí – a una vida nueva y plena, y la estoy viviendo ahora. Estoy feliz, y Dan y yo estamos más unidos que nunca. No queríamos sufrir el resto de nuestras vidas con el Trastorno de Amargura Postraumática.

Mark Twain dijo una vez, “El perdón es la fragancia que la violeta derrama sobre el talón que la ha aplastado.”

“Pero a cada uno de nosotros se nos ha concedido la gracia conforme a la medida del don de Cristo.”

Efesios 4:7 RVR 1960



PLAN B

LYNN Y DAN

No había un “Plan B.”

Este era el “Plan A” de Dios desde el principio.

¿Cómo vamos a vivir sin nuestras hermosas hijas?

¿Cómo hacemos que nuestras vidas sean parte del “Plan A”?

Según Su Propósito.

“Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis Sus pisadas.”

1 Pedro 2:21 RVR 1960



FOTO POR LYNN WAGNER

Para mí, seguir adelante después de perder a mis queridas hijas requirió valor y la guía y el aliento de Dios. En las Escrituras, Dan y yo vemos muchas promesas, y veo una imagen del Dios que me creó y me ama.

Necesitábamos conocer a Dios, tal como Él realmente es, no como habíamos querido que fuera. Pacientemente Él nos amó mientras llorábamos y le gritábamos, “¿Qué estabas pensando?” Su amor llegó a través del apoyo que recibimos, incluso de desconocidos. También, a través de historias de otras personas que sobrevivieron la pérdida de un hijo pude ver cuán real era Dios para ellos. ¡Otros habían hecho este difícil viaje y sobrevivieron! Entonces supe que no estaba sola.

Un día durante el primer año de nuestro duelo, mientras estaba en mi cocina, sentí una ola de esperanza invadirme.

Dan y yo íbamos a estar bien.

Esta vida que tengo ahora es mi tarea de Dios. Todavía me siento triste pero también tengo alegría. Dan y yo nos dimos cuenta en algún momento de que esta vida NO se trata sólo de nosotros y nuestros deseos. Pero sí tenemos el papel de señalar a otros hacia el Dios que nos perdonó y perdonó a Lisa. No, esta vida no es fácil ni cómoda pero tenemos propósito y bendiciones también.

Te animamos a leer el Libro de Juan en la Biblia y pedir a Dios que se revele a ti.

“Confía en el Señor con todo tu corazón; no te apoyes en tu propia prudencia: reconócelo en todos tus caminos y El enderezará tus veredas.”

Proverbios 3:5-6 RVR 1960



Todo fue borroso hasta el ingreso a la cárcel del condado, cuando el investigador me dijo que había invocado mis derechos. Me puso de pie y me estrelló contra una pared de casilleros y gritó, “¡Acabas de matar a dos adolescentes, y si yo tengo algo que ver con eso, nunca volverás a respirar aire fresco!”

Yo estaba en shock. ¿Acababa de matar a dos personas? ¿Cómo era posible? Nunca pensé que estaba lastimando a alguien más con beber y drogarme. Lo único en lo que podía pensar era en mis hijos. Estuvieron en el auto conmigo. Sabía que Dios era la única salida de esto.

Hasta ese momento mi vida había sido una fiesta de tiempo completo – para evitar sentir, para evitar tener que comunicar lo triste que me sentía todo el tiempo. Después del accidente no podía dormir ni comer, todavía con incredulidad de haber matado a dos adultos jóvenes.

Mientras estaba en libertad bajo fianza en espera de juicio, asistí a reuniones de Alcohólicos Anónimos (AA). Podía sentir que la gente me señalaba y me juzgaba. Me declaré culpable porque era culpable. El juez me condenó a siete años de prisión. Trabajé los 12 pasos con mi patrocinador por teléfono, y luego comencé a ayudar a las otras almas rotas en prisión conmigo. Leí un libro que me decía que me mirara en el espejo todos los días y dijera, “Te amo, Lisa.” No pude hacerlo, aunque lo intenté durante meses. Entonces un día, una compañera de prisión se me acercó. “Tú finalmente lo hiciste. Mantuviste contacto visual contigo misma.”

Conocí a Lynn y Dan por primera vez cara a cara con el oficial de libertad condicional. Confíe en Dios para que me ayudara a saber qué decir. Nos sentíamos mal del estómago cuando estábamos juntos. Pero luego hablamos de ello, y sabía que si aguantaba el sentimiento disminuiría.

Esta historia no se trata de nosotros, sino de que otros escuchen lo que Dios tiene que decirles a través de nuestra experiencia. Ya no me estoy enfocando en mí ni en mi comodidad. Mi vida ahora es una “enmienda viva” por lo que hice, y continuaré sirviendo a los demás y contando mi historia, con Lynn y Dan a mi lado.



Sí, Lisa estaba intoxicada – ya que ese día estrelló contra el costado de nuestra camioneta y mató a nuestras hijas, Mandie y Carrie.

En un abrir y cerrar de ojos, todo cambió para siempre.

Todo.

Alguien nos había dicho desde el principio que Dios no desperdicia el dolor de Sus hijos. Nos consuela saber que al contar nuestra historia, Dios nos ha usado para salvar y tocar la vida de muchas personas. Puede suceder algún día en el Cielo — para todos los creyentes — que se formen líneas con personas que nos digan que están allí debido a nuestros testimonios.

Si nuestro objetivo es traer a otros a Jesús, entonces la forma en que respondamos al sufrimiento es muy importante para quienes nos rodean y aún no lo conocen.

NO fue un desperdicio.

“... Recojed los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.”

Juan 6:12 RVR 1960

“Vosotros sois la luz del mundo...” dijo Jesús “Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

Mateo 5:14, 16 RVR 1960

*“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí,
porque me ungió Jehová;
me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos,
a vendar a los quebrantados de corazón,
a publicar libertad a los cautivos,
y a los presos apertura de la cárcel;
a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová,
y el día de venganza del Dios nuestro;
a consolar a todos los enlutados;
a ordenar que a los afligidos de Sión –
se les dé gloria en lugar de ceniza,
óleo de gozo en lugar de luto,
manto de alegría en lugar del espíritu angustiado;
y serán llamados árboles de justicia,
plantío de Jehová, para gloria suya.”*

Isaías 61:1-3 RVR 1960



FOTO POR HEIDI HEATH GARWOOD

Lynn y Dan Wagner desean agradecer a su querida familia y comunidad de fe que nunca se apartaron de su lado durante su tiempo de gran tragedia y dolor, especialmente su amigo cercano y pastor, Barney Wiget. Y, por supuesto, su Señor y Salvador, Jesucristo que “nunca nos dejó ni nos abandonó.”

Gracias a Karen O'Connor por donar su experiencia en redacción, edición y revisión. Gracias a Heidi Heath Garwood por donar sus habilidades de escritura, diseño, maquetación y fotografía.

Título en inglés: Not Wasted © 2017 (cuarta edición) por Lynn y Dan Wagner
Todos los derechos reservados.

BELLEZA DE LAS CENIZAS

Ellos simplemente conducían a casa después de un evento en su ciudad. Dan y Lynn al frente. Sus hijas adolescentes, Mandie y Carrie, atrás.

De repente, un conductor chocó con el costado de su carro. Una mujer, más tarde se enteraron, estaba drogada con alcohol y drogas.

En un instante Mandie y Carrie se habían ido – para siempre.

¿Cómo se recuperan los padres de una experiencia así? ¿Cómo es posible que la vida vuelva a tener sentido? ¿Cómo sigue uno?

La historia de Dan y Lynn Wagner te sacudirá hasta lo más profundo, pero también te llenará de esperanza al leer sobre su viaje desde la ira hasta el perdón, desde la depresión y la duda hasta una fe renovada, confianza e incluso gozo.



FOTO POR SHMUEL THALER, PINTURA DE LOUANNE KORVER